

Ideas a considerar sobre neutralidad de la red y plataformas.

En el debate sobre regulación de plataformas digitales, es imprescindible detenerse en lo tocante a la “neutralidad de la red”, principio que trasunta internet y que implica la prohibición a las plataformas digitales de intervenir contenidos, en la práctica hoy no se visualiza como se ideó en un comienzo, es más, se advierte desregulación sobre las plataformas, produciéndose sistemáticamente la alteración de contenidos, la edición de los mismos en razón de razones de carácter puramente relacionadas con la captación e incremento de interacciones digitales.

El riesgo que hoy vemos materializado, implica la difusión de información carente de veracidad, dando prioridad a cuestiones de orden provocativo emocionalmente, para la generación de mayor captación de usuarios y las interrelaciones, convirtiéndose esto en la directriz instruida en algoritmos que se encargan de perpetuar este modelo, captando la mayor cantidad de datos para su procesamiento.

Lo anterior, desencadena generalmente en una masividad de adicciones, principalmente en niños y jóvenes. Para ello, se usan una diversidad de herramientas, tales como el premiar con reconocimiento público ciertas acciones, incluso económicamente cuando cierto contenido acapara una mayor cantidad de seguidores o usuarios que interactúan en torno dicha materia, contenido o usuario.

La finalidad comercial de este modus operandi no se rige por condicionantes éticas ni responde a cánones conductuales normados jurídicamente en las sociedades, por lo que urge la adopción de medidas que se traduzcan en normativa que supla este vacío, que no hace más que acrecentar la vulneración de la neutralidad de la red y de los derechos de las personas, favoreciendo el conflicto, situaciones extremas que recaban mayor atención y dificultan la convivencia, con afectación directa en la realidad social, presentando una defensa de la libertad de expresión, pero que en realidad disfraza un interés meramente económico y de poder.

Todo esto genera que falsos discursos tengan aún más peso que divulgación científica, o de difusión de conocimientos o experiencias positivas, posibilitando que individuos o grupos de individuos permeen distintos grupos etarios, sociales o nichos, con ideas cuyo trasfondo suele ser nocivo y contrario a lo deseable en términos de una evolución en las relaciones sociales y personales de los individuos.

La asimetría de conocimiento entre usuarios y las plataformas es abismal, por cuanto permanentemente se obtiene toda nuestra información, pero poco y nada tenemos de ellas, posibilitando y facilitando la manipulación masiva.

Es menester tener esto y muchas otras implicancias, a la hora de ocuparse de esta temática, pues la afectación aumenta de manera exponencial con el acelerado avance tecnológico, especialmente de las neurotecnologías, que bien sin duda son y serán un gran aporte a nuestra evolución, pero de cuyo conocimiento están especialmente preocupadas las grandes plataformas digitales, invirtiendo millones de dólares en investigación y desarrollo, pero con qué fines.